



Joyce, Joyce, Joyce

HACE UN PAR DE AÑOS se conmemoró el primer centenario del *Bloomsday*, como se conoce entre los admiradores de James Joyce el 16 de junio de 1904, fecha en la que el autor decidió ubicar su novela como homenaje imperecedero a su esposa Nora, porque ese día, según la declaración del autor, ella “lo convirtió en un hombre”. *Ulises* transcurre en el lapso en el que se describen meticulosamente los avatares de Leopold Bloom y Stephen Dedalus por las calles de la ciudad de Dublín, de las 8 de la mañana hasta las 2 de la madrugada. El *Bloomsday* se conmemora año tras año desde que James Joyce vivía, pues sus lectores y colegas se servían de esa fecha para homenajearlo y felicitarlo como si se tratara de un onomástico. En 2004 la celebración se realizó a nivel internacional y hubo festejos por todo el mundo, muy particularmente en su natal Dublín que registra parte de los pasos de Bloom y Stephen por toda la ciudad mediante placas de bronce con citas de la novela y que ya se han convertido en hitos emblemáticos. Ahora *Casa del Tiempo* aprovecha el mes de junio y su sección “Dossier” para rendirle homenaje a James Joyce, al *Ulises*, su excelsa novela, así como para aludir a algunas de sus otras obras, con el pretexto de que se cumple un año más del día en que Leopold Bloom vive su propia odisea en su ciudad natal. El número rescata textos clásicos sobre la obra de Joyce, como es el caso de los ensayos “Ulises, orden y mito” de T. S. Eliot y la “Carta de París” de Ezra Pound, dos de los más reconocidos descubridores y promotores de la obra joyceana. Se presentan también ensayos de estudiosos destacados del *Ulises* como Hugh Kenner, Richard Ellman, Giorgio Melchiori, Stuart Gilbert, John Berger y Richard M. Kain que nunca antes se habían traducido al español. Con ello se conmemora en las páginas de la revista la aparición de una obra cuya influencia resulta equivalente a la aparición del *Quijote* en la historia de la novela.

H. L. Z.